

## DISCURSO PRONUNCIADO

POR EL

**Sr. D. PABLO de ALZOLA**

en la velada celebrada en Eibar

LA NOCHE DEL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1908

EXORDIO

SALUDÓ á las Diputaciones, allí representadas, al Ayuntamiento de Eibar y al numeroso publico congregado en el hermoso salón de fiestas del Municipio y manifestó que al acceder á los requerimientos afectuosos para que tomase parte en la velada, creía haber cumplido con un deber ineludible.

Desde que abandonó el ejercicio de la Ingeniería, dejando de extender á través de los pintorescos valles y empinadas cordilleras del país basco, esas cintas de acero, mensajeras del progreso de los pueblos, había consagrado sus escasas fuerzas al desarrollo del Poder económico nacional, cooperando á remover los obstáculos que detenían al desenvolvimiento de las fuerzas productoras del país. Dedicado á esta incesante propaganda, no podía menos de acoger con cariño el papel que se le encomendaba en aquella solemnidad, de llevar la voz de la industria en una villa que presentaba un cuadro de prosperidad manufacturera verdaderamente excepcional, siendo para el conferenciante sumamente grato trazar á grandes rasgos la apología de este pueblo encajado en la angosta encañada del río Ego y que, no obstante su apartamiento de los grandes centros de la vida mundial, había adquirido fama universal, convirtiéndose en gala de Guipúzcoa y aun de la nación española.

Añadió que se atendería en su rápido exámen á la más estricta justicia, porque quien no había incurrido jamás en la debilidad de la populacheria, ó sea del halago de las pasiones del pueblo, tan común en nuestros tiempos, se hallaba más autorizado á hablar con imparcialidad y serenidad de juicio, sin caer en el extremo de una lisonja excesiva.

Dijo que tratándose de un centro industrial laborioso, forzosamente se había visto en contacto con los eibarreses en el camino de la vida, recordando al efecto uno de sus libros en el que al tratar de las manufacturas primorosas, encontró en aquella villa una dinastía de artistas en la familia de Zuloaga, á la manera de los antiguos orfebres Arppe, que enriquecieron los tesoros de nuestras catedrales y la de los Vandergoten que, sucediéndose de padres á hijos labraron las bellas colecciones de tapices que exornan los Palacios Reales.

Asimismo en la familia Zuloaga fué Eusebio quien introdujo en España el damasquinado milanés, adquirieron tal fama por su labor artística, que fué nombrado director de la Real Armería y Arcabucero de Su Majestad.

D. Plácido, dió más altos vuelos á sus concepciones de objetos primorosos, habiendo alcanzado elevadísimas recompensas en las Exposiciones Universales, logrando que los productos de sus hábiles manos figuren en los Museos más renombrados. Su hijo Ignacio, lanzado al torbellino de la lucha en la gran metrópoli parisiense, en donde es tan difícil abrirse camino, ora sea en el campo de la ciencia, de la literatura ó del arte, ha logrado triunfar creándose un nombre ilustre, y honra á su pueblo con el cuadro genial que enaltece la Exposición abierta en estas Fiestas Euskaras.

La campaña para lograr el fracaso del célebre tratado de Comercio con Alemania, el Album artístico que regaló la Liga Vizcaina de Productores al ilustre Cánovas del Castiilo y la inauguración del Palacio municipal, fueron otras ocasiones en que el orador mantuvo relaciones con la industriosa villa.

**Progreso realizado**

Al entrar en materia trazó un rápido bosquejo de la vida modesta y del escaso vecindario durante los siglos XVI y XVII que acusaban los cuadros gráficos expuestos en la notable Exposición abierta al pú-

blico. En el transcurso de la 19.ª centuria se acrecienta la fabricación de armas, introduciéndose los damasquinados y el censo acusa 3 000 almas en 1850. Viene más adelante la enorme depresión de guerra civil en la que se despuebla Eibar; desde que el país se pacifica comienza un acrecentamiento gradual, pero constante.

El último censo oficial, de 1900, acusa en el lapso de 23 años un aumento del 77 por 100 en San Sebastián, que por su excelente situación y condiciones privilegiadas se desenvuelve rápidamente; le sigue Eibar, entre todos los pueblos guipuzcoanos con el 60 por 100; Irún, a favor del tráfico internacional alcanza el 40 por 100; otros pueblos industriales, Mondragón y Azcoitia, acusan el 30 por 100; Tolosa el 8 por 100; Vergara el 3 por 100 y retroceden en su vecindario Azpeitia y Oñate, que no han contado con elementos fabriles.

El gran salto de Eibar corresponde a los últimos ocho años, durante los cuales duplica el Presupuesto municipal; la fabricación de armas de diversas clases que ascendía en 1877 a 111.000 piezas, aumenta en 200.000 desde 1900, alcanzando la cifra de 464.000. También se ha acrecentado el vecindario y la industria en otras poblaciones del reino, pero el fenómeno verdaderamente insólito consiste en que Eibar ha subido tan rápidamente en su producción armera y aún en sus manufacturas primorosas, colocando más del 80 por 100 en los mercados extranjeros, lo cual constituye un triunfo propio, casi exclusivo, entre los pueblos españoles.

Consideran los gobernantes y diplomáticos extranjeros que el supremo bien en las relaciones internacionales consiste, en importar primeras materias, cuando fuera indispensable y en exportar artículos manufacturados, que acrecientan los capitales y dan gran suma de trabajo a los artífices y obreros propios que, de este modo, viven a expensas del consumo de los países extranjeros.

Para lograr el apetecido resultado apelan las naciones dotadas de superioridad, a difundir la enseñanza teórica y práctica con toda clase de escuelas industriales; los Estados adquieren las redes de ferrocarriles, estableciendo tarifas de exportación sumamente módicas: eximen de impuestos a los géneros destinados a los mercados externos; subvencionan a las Compañías de navegación; abonan los drawbacks devolviendo los derechos pagados por las primeras materias; conceden, directa ó indirectamente, primas de exportación. Y esta acción de los Poderes públicos la secundan con brio los Sindicatos de fabricantes y

los *trusts*, que otorgan compensaciones sacadas de los beneficios realizados en el mercado interior, apelando, á veces, al procedimiento poco leal del *dumping*, que consiste, en vender en los países extranjeros por debajo de los precios de coste, con el fin de reducir los gastos generales con una fabricación intensa y arruinar, si es posible, las manufacturas de los pueblos que no saben defenderse de estas maniobras.

Cuando esto sucede en la lucha universal, claro está que las fuertes organizaciones de los países prósperos, avezados por una larga tradición industrial al dominio de los mercados, alcanzan una supremacía, á veces incontrastable, de modo que es digno de admiración el ejemplo de Eibar, lanzado; sin la coraza del arancel, ni esos poderosos resortes a las luchas, á pecho descubierto, con los rivales más poderosos é inteligentes en estas materias, dominando, no obstante, con sus energías, su pericia y la baratura de su mano de obra, á los exportadores extranjeros, no encontrando, á penas, mas contrincante en el mercado armero que los artículos belgas producidos, como aquí, con un régimen de división del trabajo y una organización especial.

Por estas razones resulta prodigioso el desenvolvimiento de las industrias locales, que con escasos medios y sin los recursos valiosos de una asociación que ordenase las enseñanzas y los estudios inherentes á tan vasta materia, ha alcanzado tan señalados triunfos. Ha habido, sin duda, alguno ó algunos Mentores que, con su inteligencia y extraordinaria actividad, han suplido las deficiencias recorriendo los países más lejanos y venciendo no pocos obstáculos, á fuerza de perseverancia; pero esto no basta para consolidar la industria y llevarla por el camino triunfal tan afortunadamente emprendido.

Perdidas para Cataluña las ventajas aduaneras de los mercados coloniales, trabaja con fruto á fin de exportar sus productos, habiendo logrado, en los últimos años, cifras muy superiores á las de sus remesas de antaño. Al efecto, ha creado *La Mutua de Fabricantes de Tejidos* que concede primas de exportación, lo cual no sería aquí posible por alimentarse la fabricación del consumo exótico.

Aquella entidad declara en un periódico oficial que envían al extranjero, valiéndose de tales estímulos, el 16 por 100 de la producción, y en otras industrias españolas no excede de esta cifra la parte destinada al mercado propio; por lo cual la industria eibarresa se destaca en este aspecto, constituyendo un ejemplo muy singular, digno de los mayores encomios y alabanzas.

Si á la par de la exportación excesiva de nuestras primeras materias, y de los frutos peculiares del suelo de aquellas regiones españolas que disfrutaban del clima vivificado por un sol espléndido, contase nuestra patria con un centenar de pueblos como la villa en que nos encontramos, que constituyéndose en campeones de la lucha internacional lograsen aclimatar sus artículos manufacturados en los mercados extraños, el poderío económico de España se acrecentaría rápidamente.

La Exposición local de Artes é Industrias, dividida en diversos grupos de armería, grabado, maquinaria, sociología y artes liberales, más la sección destinada al Certámen del Trabajo, resulta digna de aplauso por los adelantos que revela. Es muy lisonjero, no sólo el sostenimiento, con gran favor, en el comercio exterior, de los objetos damasquinados y de las armas de diversas clases, sino que la habilidad de los artifices se extiende ya á otros campos, lo cual es muy conveniente para diversificar la producción. Se exhiben varios artículos de material eléctrico, de nacar; herramientas y piezas de maquinaria, entre otras para automóviles, lo cual significa el vuelo que puede esperarse en diversas ramas de la industria con tan felices aptitudes, si encuentran terreno abonado para utilizarlas.

### La cuestión obrera

Hállase organizado aquí el trabajo en diversas formas. En fábricas que ocupan centenares de obreros; en talleres dotados de escaso personal, y mediante la labor á domicilio. Existe, sumamente extendida, la división del trabajo y el pago al tanto, formas las más perfeccionadas de la industria moderna, que producen la baratura de la mano de obra y la fuerza incontrastable para la invasión en los mercados extranjeros, en donde las armas eibarresas, de clase corriente, competen con los artículos belgas, quienes, aparte de su abolengo industrial y de su gran preparación en las escuelas técnicas tan difundidas en aquel país, mantienen también el trabajo á domicilio, no sólo en los centros de población, sino extendido á las viviendas campestres del país rural.

Que la producción resulta económica en la villa del Ego, lo demuestra su triunfo en la concurrencia mundial, y la cesión de las remesas hechas, en ocasiones, á precios inferiores á los que pudiera sostener holgadamente el mercado exterior. Esto debe evitarse con una buena organización, beneficiosa á los productores en grande y en pe-

queño, pero prueba, al propio tiempo, que las luchas sociales no revisten aquí el carácter agudo de otras partes. El lado más peligroso de ciertas propagandas consiste, en la predicación contra los métodos de destajo, que constituyen el resorte más eficaz para la producción barata y que se aplican en todos los países adelantados, en donde prevalece la tendencia al trabajo intenso y bien remunerado, rechazando igualmente la tendencia igualitaria en la remuneración de los operarios, ya sean activos ó flojos.

En Eibar, han existido sin duda las luchas políticas y sociales propias de nuestros tiempos; mas la imparcialidad obliga á reconocer que no han sido óbice para que la industria prospere y florezca, lo cual demuestra, en el fondo, cierta armonía en el funcionamiento de las clases directoras y de las clases populares.

No sucede lo mismo, en la región, manufacturera española por excelencia, ó sea en Cataluña. La *Mútua de Fabricantes de Tejidos*, acaba de dirigir una instancia al señor Presidente del Consejo de Ministros, exponiendo los sacrificios que se imponen para exportar una sexta parte de la producción. Lamentanse en el escrito de la resistencia invencible de sus obreros á adoptar los procedimientos modernos de fabricación, para manejar doble ó triple número de telares, según se practica en los países adelantados. Agregan que la deficiente producción de aquellos operarios, unida á los impuestos excesivos, encarece los precios, y para vencer tales obstáculos, solicitan el apoyo del Gobierno y á la par, se proponen establecer una *Universidad Industrial*, con el propósito de crear un plantel de jóvenes que, abandonando el camino rutinario, preparen la evolución en los métodos textiles actuales.

Ya véis que, por fortuna, la situación del problema obrero en Eibar, en donde todos cooperan conjuntamente al progreso industrial, de lo que debemos felicitarnos cuantos deseamos la prosperidad ilimitada de un pueblo tan simpático.

Se ha achacado á los eibarreses que, por efecto de su carácter alegre y bullicioso, y por la afición á las francachelas, disipan todas sus ganancias, pero uno de los gráficos de la Exposición demuestra que tienen también la virtud de la previsión. Existen en este pueblo 1.378 libretas de la Caja de Ahorros Provincial, con 721.000 de imposición, ó sea un promedio de 520 pesetas para la gran mayoría de las familias vecindadas en la villa.

## Nuevo programa

Trazó á grandes rasgos el cuadro de las reformas necesarias para afirmar y extender el auge de las industrias de Eibar, sintetizándolo en una labor perseverante y progresiva para perfeccionar el progreso en sus dos aspectos: fabril y comercial.

Requiere el primero la implantación, como en Bélgica, de una Escuela de Armería, con su banco de prueba debidamente instalado.

La creación de un Centro, en donde se reúnan toda clase de datos de Geografía Comercial (para lo cual se vá á crear en Barcelona un Instituto especial): tarifas arancelarias extranjeras: Memoria de los cónsules españoles y de otros países: itinerarios, líneas de navegación e impuestos: revistas extranjeras adecuadas á los ramos de ornato y de armería, etc. Es también necesario formar un plantel de agentes comerciales familiarizados con los idiomas inglés, alemán y francés, siendo concededores, al propio tiempo, de la técnica de estas industrias y del mecanismo mercantil de aquende y allende los mares.

Es de gran conveniencia organizar una asociación para las ventas en el extranjero, á fin de evitar el envilecimiento de los precios, que, por la competencia de los mismos armeros eibarreses, ocasiona la colocación de armas á tipos más bajos de los que consiente el mercado.

Esta labor de perfeccionamiento exigirá la creación de algún módico impuesto sobre la fabricación, pero el gran alcance para el adelanto de la provincia, de la conquista del mercado mundial, hace á esta villa acreedora á que la Diputación provincial, que vela con tanta solicitud por el adelanto agrícola, preste también alguna subvención, así como el Ayuntamiento de la villa, para implantar tales innovaciones.

Este plan coincide con la patriótica orientación económica acordada para la vida regional y nacional en el Congreso de Economía, celebrado recientemente en Barcelona. A pesar del espíritu de protesta y de rebeldía que ha imperado en el Principado, las personas cultas se han penetrado de la necesidad de recoger velas y de encauzar aquel movimiento perturbador antes que llegue á desbordarse.

Ha recomendado un decidido espíritu de empresa y de asociación junto á un elevado sentido moral; gran amor á la ciencia y el más arraigado espíritu de disciplina; apoyó al progreso y á las instituciones libres, pero con profunda aversión á los procedimientos radicales, todo

ello como medio de alcanzar una potencialidad efectiva en todos los órdenes. Se necesita además *un ideal colectivo*, poniendo fin á toda discusión intestina que dificulte la evolución progresiva de nuestro pueblo, á semejanza de los grandes países, en los cuales son desconocidas las discordias sobre las Instituciones.»

Estas razonadas y prudentes determinaciones coinciden, en absoluto, con los rumbos exigidos por la región vasca para afianzar su pujanza y preparar su desenvolvimiento, que debe basarse, en absoluto, en el afianzamiento permanente del sosiego público, huyendo, para siempre, de las turbulentas que tan hondos estragos causaron en épocas de triste recordación.

Necesita también la villa de Eibar, para su futura urbanización, un plano de ensanche y de reforma del casco actual, estudiado con gran inteligencia, á fin de ordenar con prevision y acierto su transformación, haciéndola viable, dentro de los recursos de su Municipio, sin incurrir en el peligro, harto común, de idear planes de innovaciones totalmente impracticables.

## Final

Terminó el señor Alzola con un parruto entusiasta, afirmando su optimismo acerca del resurgimiento nacional, desde que nos vemos libres de la pesadumbre colonial y se van inspirando los Poderes públicos en un sentido más positivo en su plan de reformas. Fijóse luego especialmente, en los adelantos del país vasco.

Ensalzó la obra de Vizcaya, de penetración con sus grandes empresas mineras en casi todas las provincias españolas, y la práctica alcanzada en el manejo del poderoso resorte de las Sociedades anónimas. A Guipúzcoa, por el desarrollo de sus manufacturas, entre las que se destaca también la magnífica Fábrica de construcción de vagones establecida en Beasain, y felicitó á la Diputación por los resultados alcanzados en la mejora de la ganadería, que se hacen ostensibles en el Gran Concurso instalado en el juego de pelota.

Por último, se dirigió al presidente de la Corporación provincial alavesa, para felicitarle también por los adelantos obtenidos en el cultivo agrícola, y terminó haciendo un llamamiento á la concordia de todos los bascongados, quienes con el espíritu de la raza, su amor al trabajo y su administración recta e inteligente, están llamados á llevar al país hacia sus grandes y florecientes destinos.